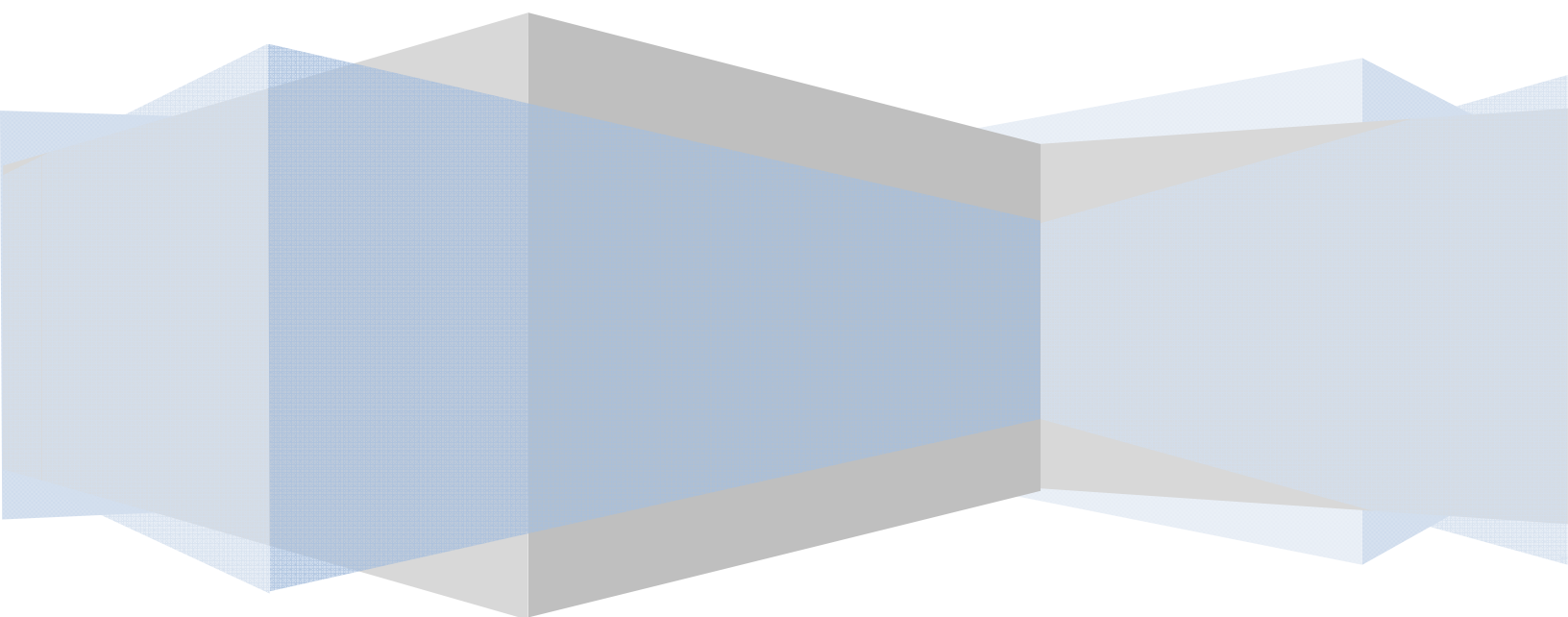


# Ponencia

## Responsabilidad Social de la Universidad Pública

Dra. Sonia Balet



Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras  
Decanato de Asuntos Académicos

Ponencia: Dra. Sonia Balet

Fecha: 17 de abril de 2008

El Recinto de Río Piedras desde sus inicios se ha identificado con la sociedad a la que sirve y con el adelanto de las aspiraciones del pueblo puertorriqueño en armonía con su ámbito caribeño y latinoamericano.

Su Plan Estratégico aprobado en el 2006 con el título de Plan Universidad 2016, presenta en el prólogo la Misión que es particular del Recinto de Río Piedras y que se fundamenta en su historia y acervo cultural. Esta Misión expresa el compromiso social del Recinto con el desarrollo de la sociedad puertorriqueña y más allá de las fronteras insulares, con atención a los principales problemas que aquejan a las sociedades en general. La Misión responsabiliza al Recinto de la formación de profesionales comprometidos con el país y de ofrecer programas que promueven la reflexión y la responsabilidad social. Desde su Misión, el Recinto le propone al país desarrollar programas innovadores y pertinentes, de investigación, de servicio a la comunidad y de educación continua, que contribuirán a la transformación de la sociedad puertorriqueña, al análisis y a la formulación de soluciones para los problemas socioeconómicos y políticos del país, y al mejoramiento de la calidad de vida.

Problemas de gran crudeza en el siglo 21, como la pobreza, la desigualdad, la desarticulación entre las aspiraciones de los individuos y las opciones para lograr el éxito a nivel personal y colectivo, el deterioro del ambiente, la falta de empleos y la seguridad son algunas de las preocupaciones crecientes en nuestra sociedad mundial. Son retos que continúan, ante los cuales podemos decir que los asumimos, que los tenemos que asumir en esta nueva etapa de la responsabilidad hacia el desarrollo de las sociedades. Se impone una reflexión profunda y compartida de parte de las instituciones de educación superior para afianzar su compromiso social, desarrollar formas innovadoras de intervención y establecer su papel de actores principales que lideran esta gestión conjuntamente con los esfuerzos del país. Las universidades públicas no pueden dejar de establecer un compromiso de igual o mayor magnitud que las grandes corporaciones que durante la última década declaran este fin con un alto grado de constancia dentro de sus misiones particulares.

A más de 100 años de su fundación, el Recinto de RP, no solo renueva ese compromiso en el nuevo Plan Estratégico que nos guiará durante la próxima década, sino que se propone dirigir una mirada reflexiva sobre sí mismo, según lo expone la Rectora, Dra. Gladys Escalona de Motta, en su carta de presentación, al señalar que “nuestro tiempo nos demanda trabajar hacia una transformación en el modo de pensar y en el modo de hacer en nuestro Recinto.”

En este contexto, quiero compartir con ustedes cómo interpretamos la responsabilidad social en general y, en particular, desde la cultura e historia de nuestro Recinto. Planteo tres temas de prioridad en el contexto de Puerto Rico y del Recinto de Río Piedras:

1. La universidad conectada con sí misma [me refiero a conexiones interfacultativas e interdisciplinarias] y con la comunidad externa, forma relaciones productivas e innovadoras y genera nuevas maneras de abordar problemas y situaciones para transformar individuos y la sociedad en general mediante el servicio, la investigación y la enseñanza.
2. El Recinto transforma sus modos de pensar y hacer y se compromete con la calidad de la experiencia educativa y el éxito de los estudiantes, así como con una producción investigativa pertinente, que aporta al conocimiento y a la capacitación del país para echar hacia adelante.
3. La universidad se ocupa de que la educación superior sea accesible equitativamente y contribuye a cerrar la brecha entre grupos sociales y económicos con respecto a oportunidades y posibilidades de éxito.

La complejidad y alcance de estas encomiendas merece que me dirija y comente cada una de ellas, al menos brevemente, sin pretender que sean temas aislados y completamente separables. De hecho, no lo son.

La gestión universitaria de enseñanza, investigación y servicio ante la complejidad de los asuntos que nos ocupan y nos preocupan, impone una apertura para trabajar en colaboración. A la vez que reconoce los avances extraordinarios durante las últimas 4 décadas en los sistemas de educación del país y su contribución indiscutible al desarrollo económico y social de PR, el libro *Restoring Growth in PR* del grupo de la Nueva Economía y el *Brookings Institute* advierte de los desafíos por venir. Señalan que aunque la proporción de personas con educación a nivel universitario sitúa a PR entre los primeros en el mundo parece existir en el país una incapacidad para generar empleos que armonicen con

la capacidad intelectual y la formación de la población. Por otro lado y en igual dirección, mientras la Isla posee una excelente infraestructura tecnológica, según el Foro Económico Mundial que reseña

El Nuevo Día del pasado 9 de abril, la penetración de Internet en la comunidad es aún baja. PR es el segundo país latinoamericano mejor conectado del mundo debido a su sólida infraestructura de telecomunicaciones. No obstante, concluyen estos investigadores que no hemos podido como sociedad rebasar los obstáculos culturales para la incorporación de la tecnología a la manera de hacer. Ante este panorama, las instituciones de educación superior tienen el reto de convertir la ventaja de contar con espacios de reflexión e investigación para sus claustros, sus valores de libertad de cátedra y su autonomía, así como el producto de la investigación, en acciones estratégicas que producen cambios y añaden valor a la sociedad en asuntos puntuales de primera prioridad en nuestro tiempo. Estudios recientes en otros países estiman que de 70 a 80 por ciento del desarrollo económico de los países está vinculado a la gestión de creación y aplicación del conocimiento.

Los investigadores destacan otros asuntos con posibles consecuencias de peso que reclaman atención, tales como la tendencia acelerada decreciente en el porcentaje de varones que realizan estudios universitarios en el país y las tasas de graduación y retención menores para este grupo y para los de ingresos más bajos. Estos hallazgos coinciden con los resultados de investigación institucional del Recinto y apuntan a problemas que es menester abordar de manera colaborativa.

Las universidades deben provocar alianzas con los demás sectores, gobierno y empresa privada, para apoyar iniciativas que logran más allá de aumentar los años de educación de la población; deben promover proyectos conjuntos enfocados en problemas específicos como los que hemos mencionado. Esto debe alcanzar una gama de posibilidades desde las alianzas para la capacitación en áreas específicas, el mejoramiento continuo y el desarrollo de nuevos enfoques gerenciales, hasta la creación de programas curriculares flexibles y capaces de autoevaluarse y calibrar sus resultados de forma sistemática y continua. Igualmente crucial es la integración intensa de la tecnología en todos los ámbitos curriculares y de contacto con el estudiante. Todo ello debe desenvolverse en un contexto universitario que promueva la formación de una cultura emprendedora que fomente actitudes flexibles, investigación de pertinencia y la capacidad para formular juicios y sopesar riesgos en una actividad constante para crear oportunidades.

Por eso, el Recinto de Río Piedras como la única institución clasificada Doctoral de Alto Nivel de Investigación establece en la Meta 1 del Plan Universidad 2016 que la investigación, creación y erudición serán los fundamentos del quehacer académico en el Recinto y resultarán en la producción y divulgación de conocimiento, aportarán al crecimiento de las disciplinas, al trabajo interdisciplinario, y contribuirán al desarrollo sostenible de la sociedad puertorriqueña e internacional. Al asumir esta meta, el Recinto se abre al país para una colaboración que alcanza la raíz de los problemas que nos aquejan.

Pero, para adelantar sus metas y las del país, las instituciones de educación superior tienen que transformarse en organizaciones ágiles, dinámicas y flexibles con la capacidad para identificar a tiempo y atender las necesidades de desarrollo del país. Tienen que adelantarse proponiendo cambios curriculares, procesos de enseñanza aprendizaje flexibles y sistemas de apoyo y servicio a tono con la diversidad de la población que educan. De ahí el compromiso del Recinto de que hay que transformarse para transformar. De ahí la constancia del Recinto en su revisión de bachillerato, un esquema flexible que propicia lo interdisciplinario, la investigación y la movilidad del estudiante hacia otros contornos-

Finalmente, el problema de la calidad y pertinencia de la educación a todos los niveles educativos (incluyendo primario y secundario) y la desigualdad en la educación a que tienen acceso diferentes grupos sociales no es nuevo, como tampoco lo es que la universidad es parte de la solución. En la actividad celebrada en París en 1998 Higher Education in the Twenty-first Century Vision and Action, el representante del United Nations Development Program, Dr. John E. Lawrence, expresó en su ponencia:

*“Tertiary levels of education everywhere must pay attention to the BASE of the educational pyramid, which is so much broader at the bottom than at the top, and yet which should form the learning foundation not just for those who go beyond secondary levels, but also for those who do not, but who constitute the communities and societies in which institutions and systems of higher education must function.”*  
Continúa diciendo,

*“The resourceful web of talent and knowledge in universities, research institutes, and other institutions at the tertiary level must be better directed and utilized in the service of improving educational opportunity at the basic and secondary levels... To do less than carry on this message will only further exacerbate gaps between the `haves and have-nots`.”*

A 10 años de ese señalamiento a las instituciones del mundo, el reto para Puerto Rico, no solo continúa, sino que se agudiza. Más aun, esta preparación previa de nuestros jóvenes y la calidad de vida que han experimentado en sus escuelas públicas o privadas, no solo determina la posibilidad del estudiante para una admisión universitaria y el éxito en esa agenda, sino que prefija en gran medida las profesiones a las cuales puede tener acceso y la posibilidad de cambiar su estatus en la sociedad.

El reto que tenemos todas las instituciones universitarias en alianza con el sector publico y privado es abrir nuevos caminos para los más de 40,000 estudiantes que se gradúan todos los años de escuela superior y ejercer un liderato contundente para fijar un nuevo giro- en el desarrollo de Puerto Rico en el que la educación transforme nuevamente a la sociedad.

Muchas Gracias.



Dra. Sonia Balet

Decana de Asuntos Académicos